

Como Refutar Respuestas Asociadas Con La Salvación Del Hombre

(Jesús Martínez)

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo lleno de confusión, en relación a la religión. Tenemos un sin número de creencias basadas en la fe bíblica y tradiciones que se han ido pasando de generación en generación; y cuando de la salvación del hombre se trata, muchos cristianos no sabemos cómo responder a dichas respuestas que se nos exponen y nos quedamos cayados. ¿Cómo responder a alguien que piensa: ‘esa es tu interpretación’? o a aquel que dice: ‘Dios es amor, y Él ama a todos.’ Frases como tales no podemos ignorar sino saber responder tal como lo dice el apóstol Pablo: *Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis como debéis responder a cada uno.*” (cf. **Colosenses 4:6** énfasis propio). El mismo apóstol Pedro nos aconseja diciendo: *“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”* (cf. **1 Pedro 3:15** énfasis propio). Pues el exponer no solo lo que creemos, sino lo que dice Dios es de suma importancia, que al dar la respuesta la hagamos pensando en la salvación de la persona con quien hablamos.

La intención de este artículo no es tratar con todo tipo de argumento que existe hoy en la actualidad, sino más bien con algunos de ellos (enfocándonos en los más comunes) con la finalidad de poder presentar de una manera más efectiva la Palabra de nuestro Dios. Ya que muchas de las veces el cristiano no duda de su fe, pero le es difícil compartirla con alguien más. Por lo tanto en esta ocasión dividiremos nuestra sociedad en tres grupos. 1) Los creyentes, 2) Los religiosos, y 3) Los incrédulos; estos tres grupos abarcan en sí toda creencia que se relaciona con Dios (puede haber oposiciones, esto solo lo hago para desarrollo del tema). Los creyentes, siendo aquellos que creen en Dios, pero creen a su manera, diciendo: “Yo sé que hay un Dios y un Salvador del mundo pero...” estos al parecer que aunque creen en Dios y su Palabra batallan para obedecerla. Luego tenemos los religiosos, los cuales dicen: “Dios es amor, y Dios ama a todos...” estos aunque creen en Dios en su Palabra la aplican a sus vidas pero a su propio parecer. Después tenemos al grupo de los incrédulos, estos ni creen en Dios, ni en la Biblia como Palabra de Dios, pero siempre tiene algo que decir al respecto. Para mí es increíble ver el tiempo que el ateo invierte buscando probar que no hay Dios, se pasa el tiempo buscando argumentos, evidencia, energía y dinero para buscar probar que DIOS NO EXISTE. Note, para probar que algo no existe debe haber evidencia de existe de otra manera para que preocuparse en probar que NO EXISTE. Bueno, ellos al no creer en Dios, nosotros debemos buscar de la manera más respetuosa exponer la evidencia tanto interna como externa para probar que SI HAY DIOS. Como mencione, cada uno de estos grupos tiene su creencia en cuanto a Dios, unos creen pero no obedecen, otros creen y obedecen pero a su manera, y los otros no creen del todo. Por lo tanto, ¿Cómo podemos responder a cada uno de los argumentos que ellos presentan? Veamos en una manera breve algunas maneras de hacerlo.

LOS INCREDULOS

Desafortunadamente, este problema ha ido acrecentando en nuestra sociedad. La incredulidad ha hecho estragos aun en los hogares cristianos, hijos de fieles siervos de Dios que han acudido a universidades a terminado por abandonar la fe en la cual fueron instruidos. ¿Por qué? Bueno, aunque esto sería otro tema, por ahora nos dirigimos a cómo solucionar este problema. Todos aquellos que no creen en Dios, no necesariamente se califican como ateos, pues estos aunque no creen en la evolución, optando por, así decirlo, en quedar en medio; dicen ellos: “no somos ni una cosa ni la otra.” Así que el hecho de que ellos digan esto ni implica que NO CREEN EN NADA, su propio razonamiento ha llevado a este tipo de personas a llegar a esta conclusión, ¿Qué fue lo que los llevo a tomar esta posición? Antes de poder nosotros buscar solución a un problema debemos saber el problema, para luego aplicar la solución. Mientras que nosotros sabemos que la solución del alma es la salvación en Cristo, no podemos llegar con estas personas diciendo esto, puesto que no creen en nada de lo que digamos en lo concerniente a su salvación. Por lo tanto debemos entonces saber del por qué llevo a tomar esa posición, cuáles son sus argumentos, y finalmente su evidencia para estar allí. La persona que toma esta posición nos puede decir: “Hay muchas religiones, todas dicen una cosa y otras otra y todo eso es pura confusión.” Bueno, ya nos ha dado una clave y de allí nos podemos derribar hacia el evangelio. Pero, por lo menos ya nos ha dado una pista con la cual trabajar. Si posición lo ha llevado a creer en la evolución, diciendo “Todo esto fue creado hace millones y millones de años...” otra vez, ya nos ha dado lo que hay en su mente, en su corazón y con esto podemos trabajar. Para probar que el mundo no fue creado en millones y millones de años tenemos que probar con toda humildad lo que nuestra naturaleza nos presta. Podemos probar científicamente que todo esto fue creado (y estarán en acuerdo), si todo esto fue creado (o evolucionado) tuvo que haber un Creador. Nunca, de nada saldar algo, tenemos la ilustración del reloj; tenemos la precisión con que funciona nuestro universo, nuestro cuerpo. Tenemos el desarrollo de la semilla plantada etc. Para presentar evidencia al incrédulo de que hay UN SOLO DIOS y que todo esto que ahora existe es por el poder de Dios, lo vemos manifestarse desde el principio de los tiempos. Con ellos podemos tratar con temas como: “la existencia de Dios” como, “Jesús Histórico” y todo esto hasta llegar al evangelio. La incredulidad que el hombre no es por causa de instrucción, pues Dios nos ha dejado su Palabra y a través de ella nos declara su voluntad. La incredulidad que hoy existe es una voluntaria, o sea, que esta incredulidad no es porque no hay que lo guie a creer sino, porque se rehúsa a creer en lo que lo puede guiar. La incredulidad no es por falta de evidencia, sino una señal de rebeldía. El argumento cosmológico, del como nuestro universo funciona con esa precisión, la manera en que el cuerpo del ser humano funciona, como cada uno de sus miembros es vital para la función perfecta, estos son argumentos que el hombre por más que se rehúsa a admitir, son evidencia de un diseño, y si hay diseño tiene que haber un Diseñador (**Salmo 19:1; Isaías 40:21-22; Romanos 1:19-20**). También uno de los argumentos que su servidor considera como uno de los más fuertes es el de la ley moral. Algo que el hombre no puede negar es la ley por la cual se guía, la ley de la consciencia, determinando lo que es bueno y lo que es malo,

¿Quién determina esto? ¿Quién determina lo que es bueno o malo? ¿el hombre? Si dejamos esta libertad al hombre entonces viviéramos en un completo caos, pues lo que puede ser malo para mi vecino, para mi puede ser bueno. Esta ley del bien y del mal Dios la dio al hombre como parte de su naturaleza, el hombre sabe por su naturaleza lo que es bueno y lo que es malo (no entrare a una explicación detallada en esta ocasión, pues este no es mi tema ni mi propósito en esta ocasión), el hombre llega a un punto de su vida donde decide por si mismo en hacer lo que es bueno o lo que es malo (**Génesis 8:21**). Pablo nos da una explicación en cuanto lo que Dios ha puesto en el hombre como parte de su naturaleza (**Romanos 2:14-15**), nuestra conciencia es un instrumento instituido por Dios para guiar al hombre en la dirección correcta, lo que diferencia al hombre de la bestia. La bestia por instinto mata, pero el hombre por instinto se abstiene de matar (piensa antes de hacerlo). Hay más argumentos que podríamos usar, pero ahora por el espacio y tiempo nos es imposible entrar en detalle, y por supuesto, estamos tratando con los argumentos que los incrédulos pueden usar, en este caso estos pueden ser los más comunes.

LOS RELIGIOSOS

La religión ahora es variable, pues ya tenemos todo tipo, clase y color. La religión ahora se adapta a la persona, en lugar que la persona se adapte a la religión (**Santiago 1:26-27**). Aquí es donde muchos llegan a fallar, pensando que la religión, ya sea la que se llegue a aceptar o la que haya sido obtenida por los padres está bien siempre y cuando hable de Dios. La persona religiosa depende de su creencia propia y de su manera de ver las cosas, para ellos lo importante es creer en algo, y ese algo es su religión (claro, que me refiero a aquellos que 'creen' en Dios). Cuando el evangelio llega a estas personas suelen responder de distintas maneras; pero recordemos el principio que hemos visto ya en el primer punto tratando con los incrédulos, debemos prestar atención a lo que la persona dice, para poder obtener información y luego dar la respuesta correcta o poder iniciar la conversación que nos lleva a la presentación del evangelio. La respuesta que la persona religiosa puede dar en cuanto a Dios pueden ser las siguientes (no que sea exactamente lo que responden). **Dios ama a todos...lo que tú crees es lo mismo que yo creo...todos podemos estar bien, siempre y cuando creamos en el mismo Dios.** Cuando prestamos atención a este tipo de respuestas nos da la oportunidad de responder con la Biblia a esta mentalidad.

Dios ama a todos-Dios es amor, ¡si! (**Juan 3:16; 1 Juan 4:8**), y su amor lo mostro al enviar a su Hijo para que muriera por nosotros (**Romanos 5:8; 1 Pedro 3:18; 1 Juan 3:16**). Pero del amor de Dios no dudamos, de lo que dudamos es del amor que nosotros decimos tener por El, de qué manera lo manifestamos, Cristo dijo: "Si me amáis, guarda mis mandamientos." (**Juan 14:15**), de modo que si amamos a Dios debemos cumplir con lo que El nos dice (**1 Juan 5:3; 2 Juan 6; Juan 15:10**).

Lo que tú crees es lo mismo que yo creo-Si lo que yo creo es lo mismo que tú crees entonces porque no estamos en acuerdo y por qué no hacemos las mismas cosas? ¿A quién debemos estar agradando, a Dios o a los hombres? yo busco agradar a Dios (**Gálatas 1:10; Hechos 4:19; 5:29**). Si creemos lo mismo, entonces ¿por qué no enseñamos lo mismo? (**Mateo 28:20; Hechos 2:42; Efesios 2:20; 1 Pedro 4:11; Tito 2:1**). No podemos creer lo mismo si no tenemos el mismo Maestro (**Hebreos 1:2; 8:10-11**).

Todos podemos estar bien, siempre y cuando creamos en el mismo Dios-Si todos podemos estar bien siempre y cuando creamos en el mismo Dios, ¿por qué Cristo le dijo a este hombre que no estaba lejos del reino? (**Marcos 12:34**), entonces ¿por qué Cristo dijo: No todo el que me dice Señor...(**Mateo 7:21-23**), ¿por qué dijo: ¿Por qué me llamáis Señor y no haces lo que os digo? (**Lucas 6:46**). El creer en Dios solo me acerca, me dirige en la correcta dirección, pero no me pone, ni me hace tener un relación con Dios. Debemos recordar que el creer no es el obedecer, pues las Escrituras nos dicen lo grave que es el SOLO CREER (**Tito 1:16; Santiago 2:19**).

Sé que hay muchas más respuestas o argumentos que la persona religiosa puede decir, pero la clave está en prestar atención a lo que creen para poder refutar Bíblicamente a sus argumentos. No debemos olvidar que a lo que Cristo nos envió primordialmente fue a "predicar su evangelio" (**Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; 1 Corintios 2:1-5**), y es lo que debemos hacer primero antes de intentar doctrinar al que necesita la salvación (**1 Timoteo 2:4**).

LOS CREYENTES

Aunque vivimos en una sociedad que va de mal en peor, no obstante existen todavía entre nuestra sociedad un gran número de creyentes (esto es, creyentes en Dios); todos estos en ocasiones comparten una mentalidad con el religioso, solo que estos viven de una manera mas desenfrenada. Los creyentes suelen tener una mentalidad equivocada en cuanto a la voluntad de Dios, estos a la diferencia del grupo religiosos no se interesan por saber lo que la Palabra de Dios dice, su conciencia está satisfecha con el hecho de saber que hay un Dios, y mas no quieren saber. ¿Por qué? no lo sé; pero muchas de las veces es porque ellos no quieren tener la responsabilidad de tener que obedecer, y llegan a pensar que la ignorancia es justificada por Dios, lo cual es erróneo (**Hechos 17:30**). Muchas de las veces el creyente con quiere oír de la Palabra por temor a ser guiados al error, ya que hay, dicen ellos, muchas religiones y ¿cómo podemos saber cuál es la verdad? Recordemos lo que hemos venido diciendo, la clave para poder presentar el evangelio de una manera efectiva es "el prestar atención a lo que la persona responde, o a lo que está diciendo" para luego poder conforme a lo que ha dicho presentar la Verdad Bíblica. El creyente tiene una frase común, pues tiende a decir: "Yo sé que hay un Dios, y que hay un Salvador, pero..." y al llegar a ese "pero" viene las razones del por qué no se dedican al servicio de Dios.

Yo sé que hay un Dios y un Salvador, pero, ¿quién tiene la Verdad? no cabe duda que esta pregunta la puede contestar la misma Biblia (**Juan 8:31-32; 17:17**). La Verdad es lo que la Biblia dice. Mientras que todo religiosos puede decir tener la Verdad, nosotros podemos empezar con lo que Cristo nos ha mandado, con el evangelio, si no ponemos este fundamento (el cual el mundo religiosos no conoce) no podremos llegar a ningún lado. Debemos mostrar a la persona que Dios trazo un plan para salvar al hombre, que ese plan fue desde antes de la fundación del mundo (**Efesios 1:4; Génesis 3:15**); que este plan consiste en el obedecer el evangelio, el cual es el poder de Dios para salvar al hombre (**Romanos 1:16; Efesios 1:13; 2 Timoteo 1:10**). Debemos explicar lo que el evangelio es (**1 Corintios 15:1-4; Romanos 6:1-6**). Debemos explicar lo que la obediencia al evangelio hace. 1) Recibimos perdón de pecados (**Hechos 2:38; 22:16**), nos sella con el Espíritu Santo (**Efesios 1:13; Hechos 2:38**). Nos introduce a la iglesia de Cristo, su reino (**Hechos 2:47; Colosenses 1:13**). Nos hace nueva criatura en Cristo (**2 Corintios 5:17**). Nos viste de Cristo (**Gálatas 3:27**). Debemos estresar la importancia del obedecer la Verdad, y esta Verdad está en armonía con toda la Biblia.

No cabe ninguna duda que los argumentos de la persona con que lleguemos hablar, determinará si la persona está realmente interesada en conocer la Verdad. Porque muchos solo para evitar el oír, dicen: No necesito más, yo sé que lo que creo está bien, y por lo tanto no me interesa lo que tenga que decir; usted siga su camino y déjeme a mí en el mío. Esta actitud nos hace saber que la persona no está interesada por conocer a Dios, y satisfacción es personal y no por conocer la Verdad. Las personas con este tipo de mentalidad serán difíciles de tratar, pues no prestaran atención y pos debemos recordar las palabras del apóstol Pablo en dicha situación (**2 Corintios 2:15-17**). No podemos obligar a las personas a obedecer o creer lo que no quieren.

CONCLUSIÓN

Hemos visto tres grupos en los cuales hemos puesto a todo hombre, yo no digo que esto así tiene que ser o que así sea. La división fue con el propósito de llegar a mirar la mentalidad que tiene muchos con relación a Dios, Su existencia y su Palabra. Las frases y preguntas de igual manera solo fueron usadas como principio para desarrollar el punto a tratar, pero de ninguna manera indica que cada persono responderá de esta manera. Pero si tenemos estos puntos en mente, y si usted y yo nos proponemos el conocer la Palabra de Dios, sabremos cómo responder a cada una de estas preguntas y argumentos que puedan dar los hombres. Tanto los incrédulos, como los religiosos y los creyentes tiene una gran necesidad, esta es, la de oír el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, eso es lo que debemos predicar (**Marcos 16:15-16; Mateo 28:19-20; 1 Corintios 9:16; Romanos 1:14-16**). La siguiente grafica tiene el propósito de ilustrar la importancia de establecer el fundamento para poder ir construyendo hacia la meta, considere el patrón que nos dejan las Escrituras. 1) Fundamento – Evangelio, 2) Pilares – Doctrina, adoración 3) Meta – exaltar a Dios y su Verdad

